

Esta es la gran ciudad

(Dúo a la Concepción Purísima de María Stma.)

(Edición: Archivo Catedral Astorga)
Transcripción: José Ign. Pérez Purroy

José Zameza y Elejalde
(Aramaio, 1726 - Antequera, 1796)

1. Recitado

A. 
Es-ta es la gran ciu-dad que vio_e -xal- ta-da en Pat-mos Juan sien-do de Dios mu-ra-da, co-ro

T. 
Es-ta es la gran ciu-dad que vio_e -xal- ta-da en Pat-mos Juan sien-do de Dios mu-ra-da, co-ro

Ac. 

4 
-na - da de lu - ces tan bri - llan - tes que siem - pre fue - ron fi - jas, nun - ca_e - rran - tes, Lu - na

T. 
-na - da de lu - ces tan bri - llan - tes que siem - pre fue - ron fi - jas, nun - ca_e - rran - tes, Lu - na

Ac. 

7 
cla - ra_y se - re - na sin men - guan - te, de gra - cia siem - pre lle - na. Ad - mi - te, oh

T. 
cla - ra_y se - re - na sin men - guan - te, de gra - cia siem - pre lle - na. Ad - mi - te, oh

Ac. 

10 
Sol, Ciu - dad, Lu - na ra - dian - te el fiel ob - se - quio de tu pri - mer ins - tan - te.

T. 
Sol, Ciu - dad, Lu - na ra - dian - te el fiel ob - se - quio de tu pri - mer ins - tan - te.

Ac. 

2. Aria

Andantino

The musical score is arranged in a system with five staves. The top two staves are for Violin 1 (Vn. 1º) and Violin 2 (Vn. 2º), both in treble clef. The third and fourth staves are for Alto (A.) and Tenor (T.), both in treble clef. The bottom staff is for Acoustic guitar (Ac.) in bass clef. The key signature is two flats (B-flat and E-flat), and the time signature is 2/4. The score is divided into three systems. The first system contains measures 1-5. The second system starts at measure 6 and contains measures 6-11. The third system starts at measure 12 and contains measures 12-17. The vocal line (Alto and Tenor) begins at measure 12 with the lyrics: "Ca-no-ro rui-se - ñor, rui-se - ñor mi voz pre-ten-de ser mi".

6

12

Ca- no- ro rui- se - ñor, rui- se - ñor mi voz pre- ten- de ser mi

18

Vn. 1°

Vn. 2°

A.

T.

Ac.

Jil-gue-ro de pla- cer in- ten - ta ser mi_a-
voz pre-ten-de zer

23

mot, in-ten - ta ser mi_a - mor pa- ra_a - la- bar sin fin con
pa- ra_a - la- bar sin fin con

28

tan - to se - ra - fin Oh Ma - rí - a, dul - ce y
tan - to se - ra - fin Oh Ma - rí - a, dul - ce y

33

Vn. 1°

Vn. 2°

A.

T.

Ac.

pí - a, dul - ce y pí - a. Tu her - mo -

pí - a, dul - ce y pí - a. Tu her - mo - su - ra sin - gu -

38

su - ra sin - gu - lar, tu her - mo - su - ra sin - gu - lar.

lar, sin - gu - lar, - tu her - mo su - ra sin - gu - lar.

44

Jil - gue - ro de pla - cer de pla -

50

Vn. 1°

Vn. 2°

A.

T.

Ac.

cer in-ten - ta ser mi_a - mor, in - ten-ta ser mi_a - mor.

Ca-

55

no-ro rui-se - ñor, rui-se - ñor, mi voz pre-ten-de ser, mi voz pre-ten-de

61

Pa - ra_a-la-bar sin fin con tan-to se-ra- fin Oh Ma-rí -

ser Pa-ra_a-la-bar sin fin con tan-to se-ra- fin Oh Ma-rí -

67

Vn. 1°

Vn. 2°

A.

T.

Ac.

a, dul - ce_y pí - a, tu_her - mo - su - ra sin - gu - la(r)

al dul - ce_y pí - a, tu_her - mo - su - ra sin - gu - la(r)

73

(r). Jil - gue - ro de pla - cer in -

(r). Ca - no - ro rui - se - ñor mi

78

ten - ta ser mi a - mor pa - ra_a - la - bar sin fin con tan - to se - ra - fin,

voz pre - ten - de ser pa - ra_a - la - bar sin fin con tan - to se - ra - fin,

84

Vn. 1°

Vn. 2°

A.

T.

Ac.

oh Ma-rí - a, dul-ce_y pí - a, tu_her-mo- su-ra, tu_her-mo-

oh Ma-rí - a, dul-ce_y pí - a, tu_her-mo- su-ra, tu_her-mo-

89

su - ra sin - gu- lar

su - ra sin - gu- lar

95

Ce- le-bren tu pu- re-za jil-

a- la-ben tu gran- de-za,

102

Vn. 1°

Vn. 2°

A.

T.

Ac.

gue - ros es - tre - llas pues sois her - mo - so es -
 rui - se - ño - res y can - do - res, pues sois her - mo - so es -

107


pe - jo, lle - no de cla - ri - dad, lle no de cla - ri - dad, pues sois her - mo - so es -
 pe - jo, lle - no de cla - ri - dad, lle no de cla - ri - dad, pues sois her - mo - so es -

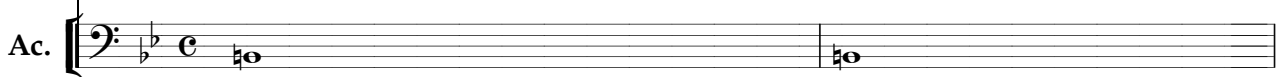
113

pe - jo, lle - no de cla - ri - dad lle - no de cla - ri - dad.

pe - jo, lle - no de cla - ri - dad lle - no de cla - ri - dad.


3. Recitado 2º

A. 
Gi - ma so - lo_el Dra - gón en sus i - ras do - ble

Ac. 

3 
tris - te_el In - fier - no sus ho - rro - res que_el Im - pe - rio del



5 
mun - do se le de - be a Ma - rí - a por pre - mio de la



7 
gra - cia de_es - te dí - a.



Nota del autor:

Este Recitado es del villancico de Kalenda. Se canta después de la Area [sic] y luego sigue a la señal del Estribillo.

Esta es la gran ciudad ("Dúo a la Inmaculada")

(José Zameza)

Notas a esta edición



1. Fuentes utilizadas

Hemos utilizado la partitura manuscrita que con el título "Duo a la Concepción Purísima de María S^{ma}." aparece entre la veintena de obras (villancicos y otras obras corales) que encontramos reunidas en el legajo 20/69 del Archivo de la Catedral de Astorga (nº de catálogo, 1485).

Nosotros, como en el resto de las obras de Zameza y otros autores con título genérico (dúo, villancico, tonada, etc...), hemos preferido titularlo con las palabras iniciales del mismo y añadir debajo el título original.

2. El texto y su contexto

Se trata de un texto de lenguaje barroco en el que se canta a María Inmaculada como la ciudad que San Juan describe en el Apocalipsis. Su texto dice:

Recitado 1º:

Esta es la gran ciudad que vio exaltada
en Patmos Juan, siendo de Dios murada
coronada de luces tan brillantes,
que siempre fueron fijas, nunca errantes,

luna clara y serena, sin menguante,
de gracia siempre llena.
Admite o Sol, ciudad, luna radiante,
el fiel obsequio de tu primer instante.

Aria (Andantino)

Canoro ruiseñor
mi voz pretende ser;
jilguero de placer,
intenta ser mi amor
para alabar sin fin
con tanto serafín,

Oh María, dulce y pía
tu hermosura singular.
Celebren su pureza,
alaben tu grandeza
jilgueros, ruiseñores
estrellas y candores,
pues sois hermoso espejo
lleno de claridad.

Recitado 2º:

Gima sólo el dragón entre sus iras,
doble triste el infierno sus horrores,

que el imperio del mundo se le debe a María
por premio de la gracia en este día.

El texto del recitado primero es una glosa del pasaje del capítulo 21 del Apocalipsis de San Juan en el que describe la nueva Jerusalén, del que entresacamos algunos párrafos:

“Y vino uno de los siete ángeles,... y habló conmigo diciendo: “Ven, te mostraré a la consorte y esposa del Cordero. Y me arrebató en espíritu sobre el monte grande y alto, y me mostró la ciudad, la santa Jerusalén, descendiendo del cielo desde Dios, teniendo el poder de Dios: su resplandor, como una piedra de jaspe cristalino; tenía un muro grande y alto, tenía doce portales, y sobre los doce portales doce ángeles, y nombre escritos, que son de las tribus de los hijos de Israel. [...] El que hablaba conmigo tenía una medida de caña de oro, para que midiese la ciudad y sus portales y sus muros. Y midió la ciudad con la caña hasta doce mil estadios: el largo y el ancho y el alto de ella es igual. Y midió su muro, hecho de jaspe. Y la ciudad oro puro similar al cristal puro. Y los doce cimientos de las paredes de la ciudad adornados con piedras preciosas: el primero, de jaspe, el segundo, de zafiro, el tercero, de calcedonia, el cuarto, de esmeralda, ... Los doce portales tenían doce perlas. Y la plaza de la ciudad era oro puro como cristal resplandeciente. Y no vi templo en ella: en efecto, el Señor, el Dios, el Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero. Y la ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna, para que la alumbrén: el poder de Dios, pues, la iluminó, y su antorcha es el Cordero”.”

Este complejo texto repleto de símbolos fue interpretado por muchos autores cristianos como un anuncio anticipado de las virtudes con que Dios adornó a su madre. Reforzaré esta idea copiando algunos párrafos de una de las obras más famosas de la literatura religiosa barroca, “La mística ciudad de Dios”, escrita en 1670 por la Madre María de Jesús Ágreda, en la que podemos leer:

“Esa magnífica ciudad de oro purísimo y con muros de piedras preciosas que desciende del cielo adornada, preparada como esposa para el esposo, que es presentada por el ángel como el tabernáculo de Dios con los hombres, en donde dice que el mismo Dios habitará con los hombres y enjugará las lágrimas de sus ojos y no quedará ya muerte, ni llanto ni restará ya dolor ...
Esa magnífica ciudad, que baja de Dios desde el cielo, es la figura de la suprema Jerusalén celestial: La Santísima Virgen María. El oro purísimo de los edificios y los muros de piedras preciosas representan la pureza y virtudes de la santísima Virgen María, Madre de Dios, Tabernáculo de Dios...
Los cielos nuevos y tierra nueva se refieren a lo que sustituye lo antiguo, lo viejo, al descender el alma de la santísima Virgen María desde el cielo y ser unida a la materia purísima que Dios había cuidado desde la eternidad para que pudiera realizarse la inmaculada concepción de María, al unirse sus padres, San Joaquín y Santa Ana, en amoroso abrazo”.

3. Datos musicales

Como ya hemos indicado en la partitura, según la nota manuscrita en el original, el recitado 2º está tomado de la Calenda a la Inmaculada y se canta después del Aria, terminando en la señal del Estribillo.

Voces: Alto y Tenor

Instrumentos: Acompañamiento

Claves:

- Do en 3ª para el Alto
- Do en 4ª para el Tenor
- Clave de Fa para el acompañamiento

Transcripción: No presenta pasajes dudosos